

Para muchos, hablar de conservación in situ de la agrobiodiversidad es hablar de ferias de semillas. Existen experiencias de ferias en lugares tan distantes como África y los Andes y al parecer los resultados son bastante positivos en cuanto a la motivación de los agricultores y a la recuperación de la variabilidad genética de los cultivos nativos.

LAS FERIAS DE SEMILLAS

CCTA

Conocidas también como ferias de agrobiodiversidad o de variabilidad, las ferias de semillas constituyen encuentros periódicos, por lo general, anuales, que se celebran en lugares públicos y días señalados en los cuales las familias campesinas exhiben e intercambian las variedades de los cultivos nativos que conservan en sus chacras, y también participan en concursos de variabilidad. En unos casos, forman parte de las ferias agropecuarias tradicionales y en otros son organizadas expresamente, pero en todo caso, son también días de fiesta comunal. Otra característica de estas ferias es que se realizan justo después de las cosechas, al final de la campaña agrícola.

El origen y diseminación de estas ferias se ha debido a la necesidad de recuperar semillas de variedades nativas ante el proceso de erosión genética que vienen sufriendo. En el caso de África, por ejemplo, estas ferias empezaron a principios de la década de 1990, después de la más devastadora sequía que afectó al sur de este continente el siglo pasado. En los Andes estas ferias empezaron un poco antes, en la segunda mitad de la década de los 80, también luego de la ocurrencia de fenómenos climáticos globales que causaron tanto inundaciones como sequías a gran escala y ahondaron la crisis de abastecimiento de semillas.

Los problemas más serios con el abastecimiento de semillas -una de las dificultades más importantes que tienen que enfrentar las comunidades agrícolas en todo el mundo- están relacionados con los siguientes aspectos:

- carencia de semillas o de su disponibilidad en el momento apropiado.

Un poco de historia

En los Andes, la idea de exhibir variedades nativas surgió de los antropólogos Gordon Prain y Norio Yamamoto y del agrónomo Fulgencio Uribe, alrededor de los años 1987-88, tras observar que cada familia y comunidad mantenían sus propias variedades. Las primeras exhibiciones de variedades nativas se realizaron con agricultores del pueblo de La Libertad y Aymará, ambos en el centro del Perú. De aquí surgió la inspiración de la feria y una de las primeras se realizó en 1989 y en San José de Aymará, comunidad localizada al sur de Huancayo. La gran acogida entre los agricultores se debe a que las ferias de intercambio y venta y las competencias son parte de una larga tradición. (Scurrah, M. y otros, 2000).

La raíz está en el pasado

"Las ferias de semillas están enraizadas en el pasado. En Zimbabwe existe el concepto de 'zhunde ramambo', que literalmente quiere decir 'el granero del rey'. Las comunidades solían donar semillas para este granero. Primero, los agricultores debían mostrar sus aparejos para que el rey y la comunidad los inspeccionaran. Luego, se almacenaban las semillas en un granero comunal, en medio de una ceremonia tradicional. Es debido a esta costumbre que cada comunidad tiene un enfoque sociocultural distinto al organizar ferias de las semillas, ya que éstas asumen un carácter casi religioso." (Neuendorf, Ortwin. 2000).

- las semillas están viejas y "cansadas", es decir, han sido guardadas demasiado tiempo o han sido recicladas demasiadas veces o demoran mucho en madurar.
- las variedades no han sido mejoradas.
- las semillas que se obtienen del sector formal son muy caras.

A esto se suma el hecho que las variedades mejoradas utilizadas por la agricultura comercial están desplazando a las variedades nativas.

Esta situación se agrava en la agricultura de subsistencia, un sector marginado y más vulnerable a la degradación ambiental, las catástrofes climáticas y los ajustes estructurales de la economía liberal. Por lo tanto, las familias campesinas de este sector tienen un serio problema para conseguir semillas de aquellas variedades o cultivos que son los más adecuados y apropiados para sus sistemas de cultivo.

dos para sus sistemas de cultivo.

Sin embargo, existen familias campesinas que han hecho posible que se mantenga la diversidad de cultivos nativos y las variedades dentro de cada cultivo en sus sistemas productivos tradicionales, constituyendo hoy en día una fuente excepcional de semillas para la agricultura de subsistencia. Esto se hizo evidente con las ferias de semillas que se propiciaron luego de las catástrofes climáticas, pues, sirvieron para confirmar la elasticidad de los sistemas agrícolas tradicionales al revelar que podían encontrarse variedades nativas muy antiguas.

Sobre la base de esta experiencia, las ferias de las semillas se han esparcido a numerosas comunidades, siendo ahora eventos populares en los entornos de agricultura de subsistencia, tanto en África como en los Andes.

Estas ferias persiguen dos grandes objetivos más o menos definidos. Uno tiene que ver con el despertar de la conciencia de los campesinos en el tema de la seguridad de las semillas, interesándolos en los recursos genéticos que ellos poseen. El otro se orienta al fomento de la ampliación de la diversidad y del cuidado especial en la producción de buenas semillas.

A la luz de la experiencia, se pueden sumar otros objetivos que es importante mencionar:

- permitir que los agricultores del área compartan información con relación al rendimiento de las diversas variedades.
- dar acceso a una amplia gama de cultivos y variedades para que cumplan con sus requerimientos alimentarios.
- desarrollar un espíritu competitivo en la producción de alimentos, y
- compartir habilidades y conocimientos de cómo producir los cultivos.

El éxito atribuido a estas ferias de semillas se debe, por un lado, al incremento notorio del número de expositores, así como del número de visitantes de un año a otro. Por el otro, a la amplia gama de cultivos y la alta variabilidad dentro de ellos que exhiben los agricultores. La lista proveniente de estas ferias parece ser un compendio de la agrobiodiversidad presente en toda una región. La unidad de biodiversidad son los nombres proporcionados por los agricultores, sin importar que distintos nombres pueden referirse al mismo genotipo, esto es, se utilizan los propios estándares de los campesinos.

Al respecto, los nombres dados revelaron, en Zimbabwe,

el conocimiento de los campesinos sobre el rendimiento de su cultivo o procedencia. Y, en el caso de los Andes, sorprende la cantidad de entradas de fenotipos con nombres únicos.

Otra cosa que las ferias han mostrado, en Africa y los Andes, ha sido la responsabilidad que las mujeres tienen en la selección y mantenimiento de las semillas, y el papel importante que juegan en garantizar la seguridad alimentaria de los hogares. Por eso, su participación en las ferias suele ser mayor que la de los hombres. Algo esperanzador es que también existen jóvenes aficionados a la conservación de las variedades tradicionales.



Participación de mujeres en feria de semillas realizada en Huancavelica, Perú (2001)

En conversación con las familias campesinas que participan en las ferias, se percibe que ellas conocen de la importancia de uso que tienen las variedades nativas, lo que las motiva a conservarlas. Por ejemplo, en el caso de campesinos del Cusco manifiestan que conservan las variedades locales de tubérculos andinos ya sea porque son de mejor calidad para el consumo o porque presentan buenas cualidades agronómicas, como precocidad, resistencia a la helada, o son buenas para la

elaboración de chuño (Blanco, Oscar. 1991). En los otros tipos de cultivos, como granos, leguminosas, hortalizas y demás, existen razones similares y otras más que motivan la conservación de variedades locales.

Sin embargo, los campesinos no tienen idea de la importancia regional o nacional de sus variedades nativas, ni tampoco de su valor científico. Sin lugar a dudas, este aspecto es un vacío a llenar que puede resultar crucial, dado que los recursos genéticos son un tesoro ambicionado por las grandes transnacionales biotecnológicas, ante las cuales los campesinos y el país se hayan desarmados. Este es, precisamente uno de los riesgos de las ferias, pues, a pesar de la buena voluntad, se "pone en bandeja" la información que estas empresas están buscando (Seminario y Rimarachín, 1995). Cosas como éstas y otras más deben ser sopesadas con cuidado porque pueden ir en contra de la conservación de las semillas.

En lo que sí parece haber consenso es que las ferias de semillas, al comienzo, favorecen el intercambio de material genético entre familias procedentes de diferentes regiones y condiciones ecológicas, lo que les permite refrescar o recuperar sus semillas, y son un estímulo para que las familias busquen una mayor variabilidad y mejor conocimiento en cuanto a producción, conservación y uso de las variedades.

REFERENCIAS

- BLANCO, Oscar. 1991. **Informe de las ferias: variabilidad genética.** Lima: CCTA. 2 p.
- NEUENDORF, Ortwin. 2000. **Ferias de semillas: creando conciencia de una rica herencia.** En: *LEISA, Boletín de ILEIA*. Lima. Vol. 15, N°3-4, pp.24-25.
- SEMINARIO, Juan y RIMARACHIN, Isidro. 1995. **Universidad y biodiversidad regional.** Cajamarca: INDEA-C/ UNC. 118 p.
- SCURRAH, María y otros. 2000. Una muestra de biodiversidad y conocimiento en los Andes del Perú. En: *LEISA, Boletín de ILEIA*, Lima. Vol. 15, N°3-4, pp.26-28.
- TAPIA, Mario y otros. 1990. **Conservación in situ de los recursos fitogenéticos andinos para la producción de semillas con agricultores campesinos.** Ponencia presentada en el "Encuentro de Especialistas sobre Propuestas de Políticas de Acción e Investigación sobre Recursos Fitogenéticos". Cusco, 21-23 noviembre 1990. Organizado por CCTA. 8 p.
- TAPIA, Mario y DE LA TORRE, Ana. 1993. **La mujer campesina y las semillas andinas.** Lima: FAO-UNICEF, 50 p.

Variabilidad en ferias de semillas de Africa y los Andes

Tipo de Cultivo	Distritos de Zimbabue Ferias de 1997 a 1999		Distrito de Quilcas, Perú Ferias de 1998 y 1999	
	Número de Cultivos	Número de variedades	Número de Cultivos	Número de variedades
GRANOS	5	110	6	308
LEGUMINOSAS	6	75	6	252
HORTALIZAS	9	67	1	5
RAICES Y TUBERCULOS	2	15	5	292
PLANTAS MEDICINALES	---	---	2	12
INDUSTRIALES	3	10	---	---

Elaborado en base a Neuendorf, O. 2000 y Scurrah, M. et al. 2000